

EL DECANO DE LA FEN, OSCAR LANDERRETCHE, A FONDO ANTE LA CONTROVERSIA ENTRE UNIVERSIDAD DE CHILE Y AZUL AZUL:

“Esta es una marca del Estado de Chile que tiene como patrocinador a una empresa ilegal”

Como uno de los tres decanos que asesora a la prorectora Dorotea López ante el caso, afirma: “Yo entiendo que el tema de las casas de apuestas ha penetrado al fútbol a nivel mundial y en particular en Chile. Pero nosotros tenemos una situación diferente, porque somos una universidad. Y pública”. A lo que agrega: “Cualquiera podría argumentar que una contraparte que hace una operación de ese estilo invalida el convenio”. *D 7*



OSCAR LANDERRETCHÉ, DECANO DE LA FEN, SOBRE EL CONVENIO ENTRE LA U. DE CHILE Y AZUL AZUL:

“La investigación técnica y jurídica muestra que está siendo completamente incumplido”

“Soy un chuncho de toda la vida, abonado, de siempre ir al estadio”, dice Óscar Landerretche Moreno, economista y hace dos meses decano de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile.

El punto es casi innecesario de hacer. En su oficina, en el histórico campus de Diagonal Paraguay, hay una esquina dedicada al club de sus amores, con banderines, chunchos y camisetas. Todos con una historia.

El académico, eso sí, aclara que además de hinchar, hay otra parte de él que está preocupada por el conflicto en la relación entre Azul Azul y el plantel, debido a varios incumplimientos del convenio original (de 2008), las consecuencias del caso Sartor (trama relacionada con triangulación de fondos que involucra al expresidente de la concesionaria Michael Clark) y el uso de la imagen de la universidad para actividades para las que no había permiso.

“Mi otra mitad es un profesor titular de la Universidad de Chile y decano. Nacido en el Hospital de la Universidad de Chile. Que tiene la obligación de resguardar el honor y la integridad de nuestro nombre”, explica.

Landerretche es parte de la comisión asesora —compuesta por los decanos de Derecho, Ingeniería y Economía— que asesora a la prorectora Doretea López, quien es la encargada y voz principal en este caso.

Es desde esos dos mundos que siente la necesidad de hablar de un convenio que, para él, fue mal diseñado y, además, ha sido permanentemente incumplido.

“A mí me parece un muy mal convenio, que estuvo mal concebido. Pero ahora, las circunstancias hacen que esté obsoleto. Hace 15, 20 años, era difícil de imaginar que este mundo de operaciones financieras extrañas fuera a penetrar el fútbol. Hoy en día esto es una realidad. Pero además, la investigación técnica y jurídica que hemos hecho nos muestra que está siendo completamente incumplido”.

—¿De qué forma?

—Un ejemplo clave de esto es que el club de fútbol tiene como patrocinador a una empresa ilegal.

—Se refiere a las casas de apuestas...

—Así es. Esto es una marca del Estado de Chile que tiene como patrocinador a una empresa ilegal. Yo creo que cualquiera podría argumentar que una contraparte que hace una operación de ese estilo invalida el convenio.

“Yo entiendo que el tema de las casas de apuestas ha penetrado al fútbol a nivel mundial y en particular en Chile. Pero nosotros tenemos una situación diferente porque somos una universidad. Y pública. En su momento envié a los cuatro candidatos a la rectoría un pequeño *paper* en que les recordaba la evidencia científica y médica que existe sobre el problema de adicción a las apuestas. Y además, les hice llegar la investigación económica que existe, que muestra que la principal fuente de rentabilidad de las empresas de apuestas a nivel mundial son las personas adictas. Esto es muy grave y no podemos hacernos los lesos”.

El economista es parte de la comisión asesora en el marco de la disputa entre la casa de estudios y la concesionaria. En ese rol, expresa que “tenemos la obligación de resguardar el honor y la integridad de nuestro nombre”. Y agrega que se busca cambiar el sistema de gobernanza “por completo” y con nuevas contrapartes. | **MATÍAS BAKIT R.**



Landerretche, en su oficina de la FEN, rodeado de chunchos y símbolos del club de fútbol del que es hincha.

“NO HAY PERMISO DE USAR LA MARCA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE EN CRIPTOMONEDAS”

“Otro punto grave es que la contraparte ha usado la marca de la Universidad de Chile para hacer iniciativas de e-tokens y criptomonedas y cuando la universidad les hizo el reclamo, ni siquiera respondieron. Lo cierto es que no hay permiso para usar la marca de la Universidad de Chile en criptomonedas. Lo siento, pero no hay”.

—Según se ha informado, en general, la opinión de la casa de estudios no se ha tomado en cuenta...

—Certo. Hay un prontuario de información que ha solicitado la universidad, incluso reuniones a las contrapartes de Azul Azul, en

“Siento que a Chile le urge una política de reactivación económica más rápida”

Con dos meses como decano de la FEN, Landerretche cuenta que su gestión tiene tres objetivos: El primero es “modernizar los procesos de gestión de la facultad”, que ha crecido mucho en los últimos años. Otro punto clave, sigue, es hacerse cargo del desafío que representa la inteligencia artificial para la educación. “Todo el mundo sabía que la inteligencia artificial iba a generar estos cambios, pero la velocidad quizás no la anticipamos. Cada profesor, cada investigador ha ido artesanalmente adaptando medidas y ya no podemos seguir así. Tenemos que tener una política institucional”, afirma. El tercer punto, agrega, es de infraestructura. “Hoy en día la FEN es la facultad que recibe más meches de toda la Universidad de Chile, más que Beauchef. Por eso el campus está un poquito colapsado”.

En su nuevo rol, es renuente a hablar de política. Sin embargo, reconoce que tiene una visión crítica de la Ley de Reconstrucción llevada adelante por el actual gobierno.

“Siento que a Chile le urge una política de reactivación económica más rápida. Y creo que está muy basada en la idea de que uno va a hacer estos cambios institucionales, tributarios, de permisología, y de que eso genere un cambio de incentivos que va a mejorar el ambiente de inversión. Algo de eso hay, pero mi mirada, que está muy informada por mi experiencia en la minería, es que eso toma tiempo. Los grandes proyectos de inversión toman tiempo. Y en el mundo político que tenemos hoy, en el mundo de opinión pública, la gente no tiene esa paciencia. Y, de hecho, si uno se fija, los pronósticos de crecimiento al alza que generó esta reforma fueron muy poquitos. Lo que falta es algo que han hecho gobiernos de izquierda, derecha, centro, de todo tipo, para reactivar la economía: obras públicas, vivienda. Es decir, usar la maquinaria del Estado junto con los privados”.

que ellos no responden, no acuden a las reuniones, no les han dado la información suficiente y pertinente a los directores que tenemos, que por lo demás son minoritarios y siempre son ignorados.

“Pero lo peor es que hubo un intento de parte de esta concesionaria de inscribir los símbolos de la Universidad de Chile como marcas privadas. Los escudos antiguos. Y hubo que detenerlos, judicialmente. O sea, esto es una contraparte hostil, que te está tratando de robar tu patrimonio”.

—Habiendo establecido eso, ¿qué es lo que quiere entonces la universidad?

—Hay dos condiciones. La primera es otro convenio. Con otro sistema de gobernanza. Lo queremos cambiar por completo. Y lo segundo es que la contraparte que nos designe el liquidador, por supuesto con la aprobación de la Junta de Acreedores, tiene que ser creíble. Porque las personas que han estado a cargo de Azul Azul no nos dan ninguna garantía.

—Dado que estamos hablando de un tema

de marca, reputacional, derechamente, le pregunto: ¿hoy Azul Azul le hace mal a la Universidad de Chile?

—Por supuesto que le hace mal. Nos hace daño tener a la universidad asociada a una etapa piramidal o a un escándalo financiero. Tratamos de enseñarles a los estudiantes las mejores prácticas desde el punto de vista financiero, corporativo, para que aprendan a generar valor, a crear riqueza, pero a hacerlo bien, preservando los intereses de los depositantes, de las personas. Luchamos para que los estudiantes, además de tener una formación técnica, tengan una formación ética. Imagínesse tener a la marca de la Universidad de Chile asociada a unos estafadores financieros. Desde el punto de vista del decano de la Facultad de Economía y Negocios, para mí esto es un problema central.

—Desde otro punto de vista, el hincha, con el que usted se identifica, quiere que su equipo gane. ¿Qué pasa si, pese a este escenario, la U gana? ¿Podrían no tener apoyo?

—Yo a ese hincha le recordaría por qué es hincha de la Universidad de Chile. Es porque la Universidad de Chile representa valores republicanos que tienen que ver con la dignidad y la decencia de nuestro país y, por lo tanto, hay un límite que no podemos pasar porque nos desacredita en nuestra identidad.

“Lo que voy a decir a continuación no es la posición de la universidad. Pero en la historia del fútbol mundial ha habido muchos casos de clubes que han tenido que reinventarse desde cero para limpiarse de escándalos de corrupción similares o incluso peores que este. Clubes grandes, como la Juventus. O el Glasgow Rangers, que tuvo que irse a quinta división. Ninguno de nosotros quiere que eso ocurra. Pero uno tiene que tener presente cuál es el precio de la dignidad de esta institución y capaz que el precio sea grande. Ojalá que no”.

—¿Podría ser que se tuvieran que retirar los símbolos, por ejemplo, de la camiseta?

—Yo tengo un programa deportivo bien importante acá en la FEN. Perfectamente podemos parar un equipo *amateur*, digamos, de la Universidad de Chile. Nadie quiere eso. Yo no lo quiero. Pero tenemos la obligación de resguardar el honor de la universidad. Yo sé que esto que estoy diciendo a muchos hinchas les va a chocar.

—Hoy hay un proceso en curso. ¿Qué se busca con esto? ¿Cómo ha avanzado?

—El proceso es bien simple. Se le ha pedido a un profesor nuestro elaborar un análisis legal del convenio y de su cumplimiento. Ya tenemos los resultados preliminares y entiendo que hay una fecha muy pronta en que va a ser público. Pero lo que le puedo anticipar es que es devastador.

“Lo otro que estamos haciendo es un análisis respecto de cuáles son las condiciones mínimas que tiene la universidad para continuar en una relación con esta entidad. En términos de organización corporativa, resguardo de marcas, participación en utilidades, en ventas. Y esas condiciones mínimas las vamos a deliberar y decidir en los cuerpos colegiados de la universidad. O sea, esto no va a ocurrir sin la aprobación del Consejo Universitario y del Senado Universitario. Por lo demás, hemos descubierto que los mandatos que dieron esas dos entidades no fueron cumplidos por las personas que negociaron la última vez. Hay una diferencia entre el permiso que dio la universidad y lo que dice el convenio, lo que es bien curioso”.

Es un proceso que, según explica el decano, debiera terminar con un trato de características pioneras en el fútbol mundial, con tres actores en la gobernanza del club de fútbol: los inversionistas, los hinchas y la casa de estudios. ■